

PARRÒQUIA MARE DE DÉU DEL CARME

Nos encontramos de fiesta pues tenemos la oportunidad de ser testimonios vivos de la Iglesia.

Ante mi decisión de entrar al Carmelo estoy muy agradecida con Dios nuestro Señor en primer lugar, mi familia y con mi parroquia del Carmen, dirigida por el Padre Joan, quien siempre está dispuesto a escucharnos, apoyarnos y recibirnos. Hace aproximadamente cinco años inició este interés más cercano a mi iglesia, cuando me invitaron al curso de Agentes de Pastoral para Inmigrantes, desde entonces he estado muy vinculada a la parroquia.

Posiblemente me preguntarán cómo surgió la idea de la vida contemplativa carmelita. Cuando en compañía de un Sacerdote Amigo, fui invitada al convento del Sagrado Corazón de Jesús, de quien soy firme seguidora. Inicié este proceso de visitas con el apoyo del padre y a través del Sacramento de la Reconciliación. El cual, es una manera muy bonita de hablar con Jesús, pues a través de este sacramento él es quien nos escucha, aconseja y dirige.

La vida carmelita es como una Rosa, aunque es delicada lleva espinas como también las tuvo Nuestro Señor Jesús Cristo. Pero no faltan los pétalos de gozo, como son la oración, el silencio y el trabajo en equipo que produce una vida de fraternidad y amor.

Por esta razón invito a todos los jóvenes, las familias y todas las personas que no olvidemos a Nuestro Señor Jesús quien ha muerto en la cruz y ha resucitado por nosotros, con la oración y nuestro propio testimonio pondremos un pequeño grano de arena para dar a conocer a Jesús y hacer iglesia.

Por último quiero compartirles un fragmento del libro de Daniel que dice. . . . "y AQUEL QUE ES COMO EL HIJO DEL HOMBRE, ME TOCO, ME DIO NUEVAS FUERZAS Y ME DIJO ... NO TENGAS MIEDO, NI TE PREOCUPES, TEN ANIMO, SE VALIENTE, PORQUE DIOS TE AMA."

Con este espíritu voy a iniciar esta nueva etapa de mi vida.

MARTHA AGUIRRE